

# Talavante se reencuentra a la vera de la Alhambra

MARIO JUÁREZ - Granada - 10/06/2009 19:50

Ha sido en esta ciudad mágica, plena de historia, culturas milenarias y magia, donde **Talavante**, el torero Guadiana, se ha reencontrado consigo mismo. A la vera del Darro, de la Alhambra, **Alejandro** volvió a mostrar su mejor versión, la del torero capaz, seguro, valiente, que engancha los toros por adelante y los lleva por abajo hasta el final. ¿El ABC del toreo? Pues eso mismo.

Algunos habrán redescubierto la proyección del extremeño. Pero **Talavante** no ha sido tan distinto hoy al de las tardes grandes. Es probable que sólo necesitase un toro, un día, un instante en su cabeza para salir como salió y mostrar la cara que mostró. La mejor.

Cierto es que en sus manos cayó el mejor lote de la desigual corrida de **Gavira**. Pero no es menos cierto que a los dos toros los cuajó. Con el tercero, que empezó bien pero se vino a menos y al que le faltó humillar un punto más, **Talavante** quiso y pudo. Dos series de naturales fueron la crema de una faena compacta, en la que no hubo fisuras y sí cabeza para, cuando el toro se vino a menos, inventarse una segunda parte de faena con remates, adornos, cambios de mano y fantasía. Si se para el toro, embiste el torero. No es mala fórmula.

Además, a ese tercero lo toreó bien de capa y puso cartas sobre la mesa en un quite por sanjuaneras. Todo a favor de corriente, rematado con una buena estocada. El toreo de capa fue precisamente nota dominante en la tarde. Los tres diestros lo practicaron y muy bien.

**Morante** cuajó a los dos suyos con lances a la verónica de empaque, gusto, torería y temple. Con dos medias como dos soles. Y **Perera** al primero suyo, el único que se dejó torear, en un saludo a pies juntos sacándoselo hasta los medios y en un quite por chicuelinas y tafalleras. Había ganas de fiesta.

A manos de **Perera** fue el lote más agrio de la corrida, porque nunca descolgó el primero y se paró enseguida y porque el quinto, el garbanzo amargo, repuso, se vino y frenó y no terminó de pasar nunca. Con los dos tuvo que esforzarse y lo hizo. Seguro, templado y firme, extrajo el agua que había y cuando los pozos se secaron, se montó encima de ambos.

Con el primero acertó distancias y tuvo que aplicarse en los penduleos, molinetes y toreo de cercanías para arrancar la oreja. Casi no la pasea, porque en la estocada, a toro parado, se volcó y salió prendido por la cintura de fea manera. Se temió lo peor, que afortunadamente quedó en un girón en la taleguilla.

Al quinto le aguantó mucho y consiguió bajarle la mano por los dos pitones. El toro se había vencido por el derecho en el capote y fue precisamente por ese

por donde consiguió las mejores series en el inicio de faena. Bajando la mano y bajándole los humos de un toro siempre remiso. Y después, al natural, dos series importantes, ligadas y por abajo, echándose casi encima. Todo lo hizo **Perera** con ese toro.

En manos de **Morante** cayó el mansito primero, que a pesar de buscar tablas, embistió. **Morante** aprovechó para llevarlo en series largas y con temple. El que no tuvo con la espada. El cuarto fue un toro bravo y un bombón para el sevillano, que prendió la mecha con el gran saludo de capa y no pararía hasta el mismo final.

Banderilleó **Morante**, con más voluntad que reunión, aunque expuso mucho en un par al quiebro por los adentros. Y la faena de muleta fue todo fantasía. Encajado el de La Puebla, queriendo siempre, hubo series buenas, por abajo y con temple. La faena fue muy larga, a **Morante** se le vio a gusto, y disfrutó sobre todo con el carrusel de remates y adornos de entrada y salida de las suertes: cambiados, kikirikíes, molinetes, de pecho. Para todos los gustos, todos personales. En esta ocasión **Morante** metió la espada, pero a la faena le faltó sólo una serie rotunda, la de ligar seis o siete muletazos por abajo, para terminar de ser perfecta.

La perfección llegó de manos de **Talavante** con el bravo sexto. Curiosamente, sólo le pidieron y dieron una oreja cuando más y mejor estuvo. El vídeo lo dice todo para el que no lo vio. **Alejandro** se hartó de torear por ambas manos. Si bien estuvo al natural, encajado, seguro, con temple, suelto de hombros, llevándolo siempre por abajo; la cumbre de la faena y de la tarde fueron dos series de ocho muletazos ligados sin continuidad sobre la mano diestra. Cumbre de verdad.

Fresco el torero, dispuesto siempre, **Alejandro** aprovechó las virtudes de un gran toro, pronto y repetidor, al que siempre llevó cosido por abajo. Las bernardinas finales fueron la única concesión al toreo no fundamental. Y el pinchazo antes de la estocada un ligero borrón que no borra una tarde de reencuentro afortunado..

## FICHA DE LA QUINTA DE LA FERIA DE GRANADA

**Granada. Miércoles 10 de junio.** Tres cuartos de plaza.

Toros de **Gavira**, bien presentados. 1º manso pero manejable. 2º descastado. 3º noble. 4º de bravo. 5º complicado. 6º bravo.

**Morante de la Puebla**, saludos tras aviso y dos orejas.

**Miguel Ángel Perera**, oreja y oreja.

**Alejandro Talavante**, dos orejas y oreja.